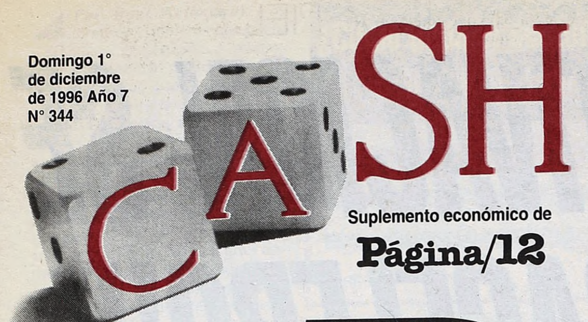


Domingo 1° de diciembre de 1996 Año 7 N° 344

Suplemento económico de Página/12

Abel Viglione, de FIEL

"SE ESTANCO LA RECUPERACION INDUSTRIAL"

Reportaje de Maximiliano Montenegro

Página 2

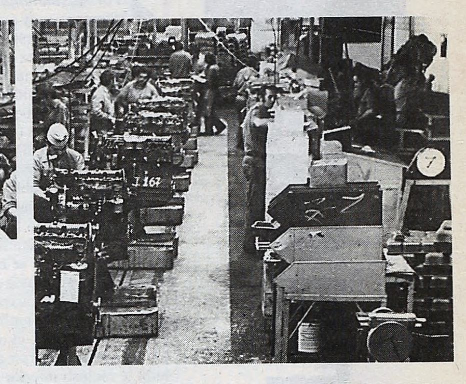
Todo sube en la city

SE ADELANTAN LAS FIESTAS

Por Alfredo Zaiat

El Buen Inversor, Página 6





ENCUESTA EXCLUSIVA

PEQUEÑAS Y MEDIANAS ESPERANZAS

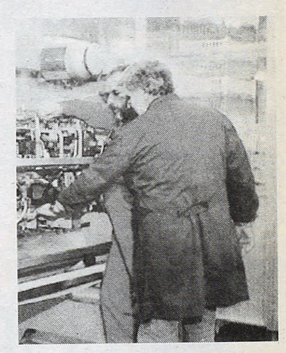
PYME





La mayoría de los empresarios de pymes que sobrevivieron cree que mejorará su situación, pero ninguno piensa aumentar el salario real de sus empleados





- ✓ Un relevamiento de Sofres-Ibope muestra que al 65 por ciento le fue bien en los últimos tres años y que el 61 por ciento tiene buenas expectativas para su empresa



- ✓ Nadie va a otorgar aumentos salariales por encima de la inflación, y dos de cada tres ni siquiera darán incrementos nominales
- ✓ El 64 por ciento responde que no va a reducir los puestos de trabajo

REPORTAJE

Abel Viglione, economista de FIEL

"LA REACTIVACION SE DESACELERO"

Según uno de los más reconocidos especialistas en medir el nivel de actividad industrial, en el tercer trimestre se estancó la recuperación del sector manufacturero. Lo atribuye al agotamiento de la capacidad instalada y a la falta de inversiones. Sostiene que el crecimiento del año próximo estará determinado por la evolución del consumo.

(Por Maximiliano Montenegro)

"Siempre estoy a contramano de lo que sostiene el resto de los consultores. Cuando en los primeros meses de este año yo decía que estábamos saliendo de la recesión, todos protestaban. Ahora digo que la recuperación en la industria se está desacelerando cuando muchos hablan de un nuevo boom". La frase pertenece a Abel Viglione, el responsable del índice de producción industrial (IPI) de FIEL, el más respetado en los ámbitos empresarios. El IPI, bien leído, muestra que la reactivación se estancó, a pesar de las elevadas tasas de crecimiento que se observan cuando se comparan con los mismos meses del año anterior. Por ejemplo, el nivel de octubre es apenas superior al de mayo y julio, e incluso inferior al de agosto, pese a la mayor cantidad de días hábiles de octubre. Sin embargo, cuando la comparación se realiza contra los bajísimos niveles del segundo semestre del año pasado surgen los grandes aumentos que promociona el Gobierno: octubre del '96 está un 11,7 por encima de igual mes del '95.

Viglione está convencido de que esta desaceleración de la recuperación impactará sobre los pronósticos de crecimiento del año próximo, reduciéndolos sensiblemente. Aunque se niega a dar el número, porque estas últimas novedades todavía no fueron discutidas en FIEL, se deduce que está pensando en un PBI por lo menos un par de puntos por debajo del pronóstico oficial del 5 por ciento. "Sólo me puedo equivocar si surge un nuevo boom de consumo, pero lo veo difícil", afirma. Explica el porqué en este reportaje con CASH.

–*¿La reactivación de la producción industrial se está desacelerando?*

–Cuando se ven las estadísticas de este año contra igual trimestre del año pasado, aparece que la reactivación se está acelerando porque se compara contra el valle de la segunda mitad del '95. Por ejemplo, el segundo trimestre de este año estuvo un 5,8 por ciento encima del segundo del '95, y el tercero un 10 por ciento por arriba del mismo período del año pasado. Pero cuando se desestacionaliza el índice, resulta que en el sector industrial el mayor crecimiento se dio en el primer trimestre de este año (+ 5,5 por ciento); en el segundo trimestre con respecto al primero se creció a un 4,6 por ciento; y en el tercero con respecto al segundo el aumento es de sólo el 0,7 por ciento. Parecería, estimando con números provisorios noviembre y diciembre, que la tasa de crecimiento del cuarto trimestre con respecto al tercero no va a superar el 0,8 por ciento. Desde ese punto de vista, en la industria hay una desaceleración de la recuperación.

–*¿Cómo se explica esta desaceleración?*

–Básicamente, las exportaciones industriales estaban creciendo fuertemente hasta el segundo trimestre del año, y después encontraron un techo en el límite de la capacidad instalada de algunos sectores clave. En esa situación hay muchos sectores: siderúrgico, tanto aceros como laminados, agroquímicos, aluminio, caucho sintético y varios productos petroquímicos. Entonces, una explicación es que en el tercer trimestre todavía no se ha dado un aumento con la fuerza suficiente como para compensar ese techo en el volumen de las exportaciones. Por eso, en los próximos meses será muy importante ver cómo se recompone la confianza del consumidor para impulsar significativamente la producción de bienes de consumo durable y, en menor medida, de no durables.

–*¿Cómo se supera ese cuello de botella en la producción de bienes intermedios exportables?*

–El problema es que, de acuerdo con un relevamiento que hicimos en FIEL, de todas las inversiones anunciadas en esos sectores sólo estará operativa en el '97 la ampliación de la planta de urea de PASA. El resto de los proyectos de inversión recién aumentarán la capacidad instalada de producción a partir de mediados de 1998. Sin embargo, el crecimiento de exportaciones de origen industrial puede venir por otro lado. Es el caso de aceites: este año se va a batir el record de exportaciones y se ha seguido ampliando la capacidad instalada. O de lácteos, que orienta más del 15 por ciento de su producción a las exportaciones.

–*¿La desaceleración le pone un techo a la producción industrial?*

–Le pone un techo evidente en los bienes intermedios dedicados a la exportación, cuyo crecimiento va a rondar el 0 por ciento. Hay otros bienes intermedios orientados exclusivamente al mercado interno que todavía tienen un margen grande para crecer, como cemento. Pero estamos hablando de que existe un tope en la producción de la parte más importante de los bienes intermedios. Estoy pensando en un crecimiento del IPI del orden del 3 por ciento, siempre que haya una recuperación importante de la producción de bienes durables y no durables. Pero la industria es sólo el 25 por ciento del PBI. Hay otros sectores que pesan menos, pero que pueden crecer a tasas muy elevadas como la minería y el sector agropecuario.

–*Pero en general siempre hay una correlación entre lo que crece el IPI y el producto bruto...*

–Lo que suele ocurrir es que la industria crece más durante la recuperación y cae menos durante la recesión. Por esto hace un par de años que no se cumple y puede ser que en el '97 tampoco se cumpla.

–*De cualquier manera, los números industriales estarían lejos de avalar un crecimiento de PBI del 5 por ciento para el '97...*

–Es cierto, los números industriales no avalarían un crecimiento del producto del 5 por ciento. Para acercarse a eso tendría que haber aumento muy importante del consumo interno, lo que requiere mucha confianza por parte de los consumidores. Y me cuesta creer que alguien con temor de quedar desempleado salga a gastar o a endeudarse desaforadamente para comprarse un televisor o cambiar el auto. En especial, después de la experiencia traumática que vivió en 1995.

CLAVES

- Las cifras de producción industrial de octubre, bien leídas, muestran una desaceleración de la recuperación.
- Los productores de bienes intermedios exportables están al máximo de su capacidad instalada, lo cual limita la expansión de las exportaciones y la producción en general.
- Hierro y acero, aluminio, insumos plásticos, agroquímicos y varios productos petroquímicos están en esa situación.
- Según un relevamiento sobre inversiones que realizó FIEL, este cuello de botella en la producción no podrá superarse en 1997.
- Todo depende, entonces, de que haya un fuerte aumento del consumo de bienes durables y no durables, de manera tal que vuelvan a arrastrar la reactivación.
- Viglione lo ve difícil, y por eso considera exagerado la estimación oficial de un crecimiento del PBI del 5 por ciento para el '97.

PYMES

(Por Raúl Kollmann) Los hombres y mujeres que están a la cabeza de pequeñas y medias empresas que han podido sobrevivir piensan que a todo el sector le va *regular*, pero que en su propia empresa las cosas están bastante bien. A pesar de ello, una amplísima mayoría de los empresarios adelanta que no va dar aumento de sueldos en los próximos tres años y que, en todo caso, podrían otorgar algunos incentivos por mejoras en la producción. No hay gran optimismo sobre la superación de la recesión, pero se piensa que será más fácil conseguir créditos y que gran parte de las pymes no tendrán que reducir personal.

Las conclusiones surgen de un estudio realizado por la empresa Sofrés-Ibope, que conduce el consultor Enrique Zuleta Puceiro. En total se entrevistaron a 200 propietarios de pymes de distintas actividades.

En principio, los consultados sintonizan con la extendida idea de que las cosas no anduvieron bien en los últimos años para los pequeños y medianos empresarios, que ahora la situación es peor, pero que hay moderadas expectativas hacia el futuro. Esto es lo que dicen cuando hablan de su visión general sobre el sector de pymes.

Sin embargo, las cosas son bastante distintas cuando se refieren a su propia empresa. En ese caso, el 65 por ciento dice que le fue bien en el último trienio; al hablar de la actualidad, ese porcentaje (los que les va bien) baja al 56, pero el "todo mejorará" está en la boca del 61 por ciento. Mal, mal, le va al 25 por ciento de las pymes –es una proporción realmente alta–, pero sólo 6 de cada cien empresarios está muy pesimista sobre la evolución de su compañía en los próximos tres años.

Nada demasiado bueno les espera a los que trabajan en las pymes. El aumento del salario real –según los patrones– está prácticamente descartado: apenas el 3 por ciento dice que va a elevar los sueldos por encima de la inflación. Por el otro lado, seis de cada diez empresarios aseguran que no van a conceder aumento salarial de ningún tipo, aunque la mitad de ellos dice que podrían otorgar algo de plata como incentivo por mejoras en la producción. Tal vez la mejor noticia para los que trabajan en una pyme es que los empresarios dicen que van a poder mantener la cantidad actual de empleados y son muy pocos (5 por ciento) los que piensan que tal vez tengan que bajar la nómina de personal.

Euforia no hay prácticamente en ningún rubro. Sólo la mitad de los dueños de pymes dice que tiene buenas posibilidades de hacer nuevas inversiones; menos de la mitad piensa que va a ganar "lo que corresponde" y la gran mayoría está confiada en que puede afrontar la competencia.

Revelan un cauto optimismo respecto al crédito –únicamente el 6 por ciento de los consultados piensa que va a tener dificultades para conseguir préstamos– y la mitad de los empresarios se esperanza con la flexibilización laboral y las posibilidades que abre el Mercosur.

¿Cómo anda el sector al que pertenece su empresa?

	Bien o muy bien	Regular	Mal o muy mal
En los últimos tres años	37,1	41,9	16,2
Ahora	29,6	42,9	25,7
En los próximos tres años	61,0	16,2	6,7

Fuente: **Sofres-Ibope.**

¿Y su propia empresa?

	Bien o muy bien	Regular	Mal o muy mal
En los últimos tres años	65,3	33,3	6,7
Ahora	56,2	29,5	13,4
En los próximos tres años	61,0	16,2	6,7

Fuente: **Sofres-Ibope.**

Impresiones sobre el futuro

	Bien o muy bien	Regular	Mal o muy mal
La economía en 1996 y 1997	15,3	56,2	23,9
Superar la actual recesión	16,2	53,3	25,8
Posibilidades de acceder a créditos	43,8	29,5	6,7

Fuente: **Sofres-Ibope.**

Posibilidades de su empresa

	Bien o muy bien	Regular	Mal o muy mal
Afrontar la competencia	76,2	13,3	3,9
Preservar los puestos de trabajo	64,3	16,2	4,8
Encarar nuevas inversiones	56,2	22,9	12,4
Rentabilidad	48,5	31,4	8,6

Fuente: **Sofres-Ibope.**

La política salarial prevista

	%
Aumentos menores a la inflación	12,4
Aumentos iguales a la inflación	26,7
Aumentos superiores a la inflación	2,9
No dar aumento salarial, pero sí incentivos	26,7
No dar aumento salarial ni incentivos de ningún tipo	35,2

Fuente: Sofres-Ibope.

LIBROS

Neoliberalismo, pobreza y desigualdad

PLAGAS MODERNAS

Pierre Salama y Jacques Valier aportan una visión heterodoxa sobre la causalidad entre las políticas liberales y el dramático incremento de la pobreza en el Tercer Mundo.

Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el Tercer Mundo
Pierre Salama
Jacques Valier
Miño y Dávila Editores
Ciepp

"Un dictador puede gobernar de una manera liberal, así como en una democracia es posible gobernar sin el menor liberalismo. Mi preferencia personal se inclina a una dictadura liberal y no a un gobierno democrático donde todo liberalismo está ausente"
(Friedrich Hayek, 1981)

(Por Marcelo Matellanes) No se trata de la novela de Somerset Maugham; se trata del estado servil y empobrecido de la gran mayoría de la población de los países subdesarrollados y de los bolsones de exclusión en los desarrollados. En suma, se trata de *Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el Tercer Mundo*, último libro de Pierre Salama y Jacques Valier, recientemente editado por CIEPP-Miño y Dávila. Como señala Rubén Lo Vuolo en el prólogo, "no basta con distinguir y catalogar a los pobres, sino que es necesario analizar los sistemas de valores y las normas que respaldan esas desigualdades, los procesos económicos globales que les otorgan materialidad, y las estrategias políticas que las legitiman".

La construcción del libro de Salama y Valier es por demás impecable, notablemente documentada y sólidamente argumentada. Los autores recuerdan que el veinte por ciento de la población mundial detenta el ochenta y tres por ciento de los ingresos; otro veinte se lleva el doce por ciento, mientras que el sesenta por ciento restante se reparte solamente el cinco por ciento del ingreso producido por el planeta.

Salama y Valier comienzan por donde se debe: la *definición* de la pobreza. A partir de allí presentan críticamente el espectro de indicadores destinados a medirla y, finalmente, la diferencia del *empobrecimiento*. A esta altura temprana de la obra, señalan: "el clientelismo, hermano mellizo de la corrupción, ofrece salidas individuales a la miseria y, de esta forma, acumula obstáculos para un mejoramiento del conjunto de la situación de los pobres".

En materia de corrupción, los autores enfatizan que, además de enriquecer a una minoría y frenar la posibilidad de sobreponerse a la pobreza, "desestructura a la sociedad civil y promueve la violencia". Por otra parte, "sus fronteras con la legalidad son a menudo difusas". Por último, "la corrupción no está ligada por naturaleza a la importancia de la intervención del Estado, como intentan demostrar los análisis ahistóricos de la corriente liberal". Uno de los puntos más interesantes de la obra es el análisis histórico del discurso de las instituciones internacionales, principalmente del Banco Mundial. Así, mientras en los ochenta se sostenía el ajuste salvaje y se decía que sólo el crecimiento reduciría la pobreza, en el final de esa década comienza el discurso del ajuste "con rostro humano". Ese credo sigue manteniendo su fe dogmática en que el crecimiento reabsorberá la pobreza, pero *"mientras tanto"* es necesario implementar políticas "focalizadas" para los más pobres. Los autores responden que "limitada a la acción contra la extrema pobreza, la política social tiende así a perder su carácter universal, para transformarse en un simple paliativo reservado sólo a los excluidos del mercado. Se puede hablar de una concepción residual de la política social". Cuando la hay, obviamente. Y a veces la hay, por cierto, pero no basada en principios de equidad social, sino con fines clientelistas, electoralistas y de *control social*. Y ello sin mencionar la espiral perversa pobreza-corrupción-mafia.

Hacia el final del libro, se repasan los fundamentos filosóficos y doctrinales de la vía liberal de lucha contra la pobreza, y luego de un análisis pormenorizado de las diferentes posiciones y matices (Hayek versus Rawls), los autores concluyen que para el liberalismo y para el Banco Mundial "la exclusión no se debe a la organización social; es un fenómeno individual, y la política social no puede ser más que una política de beneficencia para unos cuantos individuos excluidos".

Finalmente, a la hora del café con masas de este manjar editorial, los autores fijan claramente su posición: "La lucha contra la pobreza y las desigualdades sociales es una necesidad primordialmente ética que no es contradictoria con la eficiencia económica". Es una tercera vía entre el liberalismo y el voluntarismo político.

TRABAJO Y EXCLUSION

(Por Enrique M. Martínez) Uno de los nudos más difíciles de desatar en el diseño de una política de empleo es cómo integrar a los más pobres. Son los de menor calificación laboral y menor permanencia en la escuela, mientras que uno de los lemas de toda política es que se necesita gente con formación.

Rafaela, en Santa Fe, es un ejemplo de eso. El gobierno municipal tiene una larga experiencia en vincular el medio productivo con las universidades y los colegios técnicos. También ha favorecido la capacitación de los jóvenes egresados –aquí y en el exterior– y de los empresarios. Se apostó a un mejor nivel técnico promedio. El resultado es que, con todas las dificultades, se consiguió que hoy la desocupación sea en Rafaela del 14 por ciento, alrededor de 5 a 6 puntos menos que en el conjunto de la provincia. ¿Y los que no pasaron el primario? Se quedaron afuera. En síntesis: allí se apoya el conocimiento, pero quien no tiene conocimiento se queda fuera del proyecto.

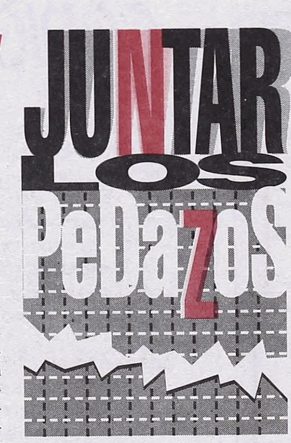
En Rosario, como contracara, hay 30.000 desocupados de baja calificación registrados en el Servicio de Empleo, y se estima que hay otros 60.000 adultos de igual nivel que viven en las villas miseria y que no están registrados. La propuesta del municipio para esta gente pasa esencialmente por la obra pública, que exige peones generales, y por el asistencialismo.

Como no hay suficiente dinero ni para una cosa ni para la otra, el problema se agrava día a día, pero además se consolida una cultura de dependencia de la asistencia pública, que convoca la llegada de más gente necesitada a la zona.

Me hago algunas preguntas, sin contestación –por ahora–: Cuando en el país había 3 por ciento de desocupación (hace 20 años) ¿esta gente de qué trabajaba? ¿Todos esos trabajos desaparecieron por cambio tecnológico? Cuando apareció la industria metalúrgica o la industria automotriz en la Argentina, ¿los operarios tenían más educación que estos sectores que hoy desahuciamos?

Lamentablemente, son cada vez más los que descartan la capacitación de quienes no tienen educación formal y calman la conciencia diciendo que el mundo será sólo de los instruidos. La alternativa es cambiar de óptica y pensar cómo generar empleo productivo –no paliativos– para ese sector de la comunidad.

Comentarios y aportes a: Sáenz Peña 180 - Bernal (1876) o al e-mail: turay@sion.com.



(Por Cledis Candelaresi) El reciente dictamen de Diputados que dispone la emergencia ocupacional por dos años, y a su término un fondo de despido, provocó otra fisura en el oficialismo parlamentario. El bloque de legisladores justicialistas de extracción sindical se dividió entre quienes lo impulsan y quienes lo rechazan, aunque éstos, en rigor, lo hacen por una cuestión de oportunidad o forma, y no porque resistan la flexibilización laboral. Ni unos ni otros creen que traicionan principios doctrinarios por apoyar un régimen menos ventajoso para los trabajadores, y que, según cálculos oficiosos, costará al sistema de seguridad social cerca de 800 millones anuales.

El controvertido proyecto también satisface sólo en parte al Gobierno, ya que posterga dos años la instrumentación del nuevo régimen de indemnizaciones que el Ejecutivo aspira a instrumentar de inmediato. Los diputados tampoco recogieron la aspiración oficial de que los contratos de trabajo a celebrar durante la emergencia, con una carga patronal reducida, sólo involucren a salarios de hasta diez AMPOS (cerca de 700 pesos). El Ministerio de Trabajo sostiene ahora que esta prerrogativa tendrá un "efecto neutro" sobre las cuentas de la seguridad social, ya que los nuevos contratos reemplazarían a todos los de aportes reducidos que están en vigencia. Pero antes de esta evaluación, los funcionarios del Ejecutivo habían estimado que el nuevo sistema tendría aquel

ALB

"NO C

El diputado Alfredo Atanasof es, junto con Osvaldo Borda, quien fogoneó el proyecto en discusión. Es también secretario de la Federación de Empleados Municipales de Buenos Aires, pero milita en el gremialismo peronista desde la década del 70. "Puedo hablar con el gobernador cuando quiera", asegura para ilustrar su fluida relación con Eduardo Duhalde.

–El dictamen, al menos lo referido a la emergencia ocupacional, ¿es un proyecto de (Eduardo) Duhalde?

–*(Risas.)* Nosotros somos legisladores de la provincia de Buenos Aires y no comemos vidrio. Pero, digamos, es un trabajo parlamentario.

–La emergencia ocupacional surgió como un proyecto tapón a los del Gobierno, pero finalmente incorporó el fondo de despido. ¿Por qué el cambio de estrategia?

–El fondo de despido se incorpora, pero recién para el '99. Y hasta entonces pueden pasar muchas cosas: sancionarse otra ley, o promulgarse un decreto que acorte los plazos. En realidad, de lo que propone el Ejecutivo hasta ahora no salió nada.

–Insisto: hubo un cambio de estrategia...

–...Era la única manera de evitar un decreto...

–La emergencia significa seguir en la línea del Gobierno de rebajar costos patronales para generar empleo. ¿Usted suscribe este criterio?

–Ese es un camino para generar empleo, aunque no el único. Además, nuestra propuesta, referida sólo a los nuevos puestos, es ventajosa en relación a lo que hizo (Domingo) Cavallo, que rebajó aportes a trabajadores en actividad, generando un déficit de 2.500 millones, sin conseguir que se tome un solo empleado.

–¿Realmente cree que por convenciones colectivas se podrá aumentar el aporte patronal al fondo de despido o excluir a un trabajador del nuevo sistema indemnizatorio?

–Admito que no es muy fácil. Pero queda abierta la posibilidad, y los gremios la van a usar para apretar. Ahora las negociaciones colectivas demuestran que la tendencia es a la baja, especialmente si se atienden los

LIBROS

Neoliberalismo, pobreza y desigualdad

PLAGAS MODERNAS

Pierre Salama y Jacques Valier aportan una visión heterodoxa sobre la causalidad entre las políticas liberales y el dramático incremento de la pobreza en el Tercer Mundo.

"Un dictador puede gobernar de una manera liberal, así como en una democracia es posible gobernar sin el menor liberalismo. Mi preferencia personal se inclina a una dictadura liberal y no a un gobierno democrático donde todo liberalismo está ausente"
(Friedrich Hayek, 1981)

(*Por Marcelo Matellanes*) No se trata de la novela de Somerset Maugham; se trata del estado servil y empobrecido de la gran mayoría de la población de los países subdesarrollados y de los bolsones de exclusión en los desarrollados. En suma, se trata de *Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el Tercer Mundo*, último libro de Pierre Salama y Jacques Valier, recientemente editado por CIEPP-Miño y Dávila. Como señala Rubén Lo Vuolo en el prólogo, "no basta con distinguir y catalogar a los pobres, sino que es necesario analizar los sistemas de valores y las normas que respaldan esas desigualdades, los procesos económicos globales que les otorgan materialidad, y las estrategias políticas que las legitiman".

La construcción del libro de Salama y Valier es por demás impecable, notablemente documentada y sólidamente argumentada. Los autores recuerdan que el veinte por ciento de la población mundial detenta el ochenta y tres por ciento de los ingresos; otro veinte se lleva el doce por ciento, mientras que el sesenta por ciento restante se reparte solamente el cinco por ciento del ingreso producido por el planeta.

Salama y Valier comienzan por donde se debe: la *definición* de la pobreza. A partir de allí presentan críticamente el espectro de indicadores destinados a medirla y, finalmente, la diferencian del *empobrecimiento*. A esta altura temprana de la obra, señalan: "el clientelismo, hermano mellizo de la corrupción, ofrece salidas individuales a la miseria y, de esta forma, acumula obstáculos para un mejoramiento del conjunto de la situación de los pobres".

En materia de corrupción, los autores enfatizan que, además de enriquecer a una minoría y frenar la posibilidad de sobreponerse a la pobreza, "desestructura a la sociedad civil y promueve la violencia". Por otra parte, "sus fronteras con la legalidad son a menudo difusas". Por último, "la corrupción no está ligada por naturaleza a la importancia de la intervención del Estado, como intentan demostrar los análisis ahistóricos de la corriente liberal". Uno de los puntos más interesantes de la obra es el análisis histórico del discurso de las instituciones internacionales, principalmente del Banco Mundial. Así, mientras en los ochenta se sostenía el ajuste salvaje y se decía que sólo el crecimiento reduciría la pobreza, en el final de esa década comienza el discurso del ajuste "con rostro humano". Ese credo sigue manteniendo su fe dogmática en que el crecimiento reabsorberá la pobreza, pero *"mientras tanto"* es necesario implementar políticas "focalizadas" para los más pobres. Los autores responden que "limitada a la acción contra la extrema pobreza, la política social tiende así a perder su carácter universal, para transformarse en un simple paliativo reservado sólo a los excluidos del mercado. Se puede hablar de una concepción residual de la política social". Cuando la hay, obviamente. Y a veces la hay, por cierto, pero no basada en principios de equidad social, sino con fines clientelistas, electoralistas y de *control social*. Y ello sin mencionar la espiral perversa pobreza-corrupción-mafia.

Hacia el final del libro, se repasan los fundamentos filosóficos y doctrinales de la vía liberal de lucha contra la pobreza, y luego de un análisis pormenorizado de las diferentes posiciones y matices (Hayek versus Rawls), los autores concluyen que para el liberalismo y para el Banco Mundial "la exclusión no se debe a la organización social; es un fenómeno individual, y la política social no puede ser más que una política de beneficencia para unos cuantos individuos excluidos".

Finalmente, a la hora del café con masas de este manjar editorial, los autores fijan claramente su posición: "La lucha contra la pobreza y las desigualdades sociales es una necesidad primordialmente ética que no es contradictoria con la eficiencia económica". Es una tercera vía entre el liberalismo y el voluntarismo político.



(*Por Enrique M. Martínez*) Uno de los nudos más difíciles de desatar en el diseño de una política de empleo es cómo integrar a los más pobres. Son los de menor calificación laboral y menor permanencia en la escuela, mientras que uno de los lemas de toda política es que se necesita gente con formación.

Rafaela, en Santa Fe, es un ejemplo de eso. El gobierno municipal tiene una larga experiencia en vincular el medio productivo con las universidades y los colegios técnicos. También ha favorecido la capacitación de los jóvenes egresados –aquí y en el exterior– y de los empresarios. Se apostó a un mejor nivel técnico promedio. El resultado es que, con todas las dificultades, se consiguió que hoy la desocupación sea en Rafaela del 14 por ciento, alrededor de 5 a 6 puntos menos que en el conjunto de la provincia. ¿Y los que no pasaron el primario? Se quedaron afuera. En síntesis: allí se apoya el conocimiento, pero quien no tiene conocimiento se queda fuera del proyecto.

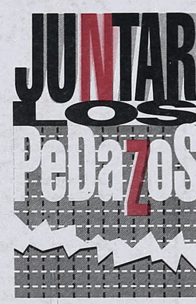
En Rosario, como contracara, hay 30.000 desocupados de baja calificación registrados en el Servicio de Empleo, y se estima que hay otros 60.000 adultos de igual nivel que viven en las villas miseria y que no están registrados. La propuesta del municipio para esta gente pasa esencialmente por la obra pública, que exige peones generales, y por el asistencialismo.

Como no hay suficiente dinero ni para una cosa ni para la otra, el problema se agrava día a día, pero además se consolida una cultura de dependencia de la asistencia pública, que convoca la llegada de más gente necesitada a la zona.

Me hago algunas preguntas, sin contestación –por ahora–: Cuando en el país había 3 por ciento de desocupación (hace 20 años) ¿esta gente de qué trabajaba? ¿Todos esos trabajos desaparecieron por cambio tecnológico? Cuando apareció la industria metalúrgica o la industria automotriz en la Argentina, ¿los operarios tenían más educación que estos sectores que hoy desahuciamos?

Lamentablemente, son cada vez más los que descartan la capacitación de quienes no tienen educación formal y calman la conciencia diciendo que el mundo será sólo de los instruidos. La alternativa es cambiar de óptica y pensar cómo generar empleo productivo –no paliativos– para ese sector de la comunidad.

Comentarios y aportes a: Sáenz Peña 180 - Bernal (1876) o al e-mail: turay@sion.com.



FLEXIBILIZACION

La discusión dentro del bloque oficialista

PERONISTAS A FAVOR Y EN CONTRA

La emergencia ocupacional y el fondo de despido que la Cámara de Diputados aprobó en comisión amplificó el debate dentro del bloque oficialista, tal como queda reflejado en los dos reportajes: mientras el duhaldista Atanasof defiende el proyecto de ley, el orteguista Gazzia marca distancia.

(*Por Cledis Candelaresi*) El reciente dictamen de Diputados que dispone la emergencia ocupacional por dos años, y a su término un fondo de despido, provocó otra fisura en el oficialismo parlamentario. El bloque de legisladores justicialistas de extracción sindical se dividió entre quienes lo impulsan y quienes lo rechazan, aunque éstos, en rigor, lo hacen por una cuestión de oportunidad o forma, y no porque resistan la flexibilización laboral. Ni unos ni otros creen que traicionan principios doctrinarios por apoyar un régimen menos ventajoso para los trabajadores, y que, según cálculos oficiosos, costará al sistema de seguridad social cerca de 800 millones anuales.

El controvertido proyecto también satisface sólo en parte al Gobierno, ya que posterga dos años la instrumentación del nuevo régimen de indemnizaciones que el Ejecutivo aspira a instrumentar de inmediato. Los diputados tampoco recogieron la aspiración oficial de que los contratos de trabajo a celebrar durante la emergencia, con una carga patronal reducida, sólo involucren a salarios de hasta diez AMPOS (cerca de 700 pesos). El Ministerio de Trabajo sostiene ahora que esta prerrogativa tendrá un "efecto neutro" sobre las cuentas de la seguridad social, ya que los nuevos contratos reemplazarían a todos los de aportes reducidos que están en vigencia. Pero antes de esta evaluación, los funcionarios del Ejecutivo habían estimado que el nuevo sistema tendría aquel costo multimillonario.

El proyecto tampoco seduce demasiado a los empresarios, que en particular rechazan el 4 por ciento sobre la nómina salarial que deberán aportar al fondo de despido. Consideran que la tasa es "muy alta", y además ven que se diluyen sus aspiraciones de que el sistema sea financiado con aportes de los propios trabajadores. Además, temen que postergue indefinidamente la propuesta oficial para modificar las convenciones colectivas, verdadera llave de la flexibilización (les permitiría fragmentar vacaciones, extender jornada de trabajo, etcétera).

Lo que no les disgusta es la emergencia ocupacional. Un documento del Consejo Empresario Argentino, impreso en marzo, ya sugería que serviría para reemplazar todas las formas de contratación promovidas que existen en la actualidad.

El dictamen, cuyo texto mantiene abierta una negociación entre los poderes del Estado, e inspira simpatías y rechazos, propone sustancialmente lo siguiente:

- Durante los dos años de emergencia ocupacional se podrán celebrar nuevos contratos de entre 6 y 24 meses.
- Durante el primer semestre el empleador sólo pagará los aportes correspondientes a obra social, asignaciones familiares y la aseguradora del riesgo de trabajo.
- Por el resto del tiempo que dure la contratación, pagará también la mitad de los aportes correspondientes a la Seguridad Social.
- Se rebajan un punto más los aportes patronales.
- Los empleadores no tributarán al Fondo de Empleo.
- El fin del contrato no da derecho a ninguna indemnización.
- Al término de la emergencia, los trabajadores quedarán comprendidos en el nuevo régimen de despido, a menos que la convención colectiva que los involucra disponga lo contrario.
- El fondo de despido se financiará con un aporte patronal del 4 por ciento sobre la nómina salarial, que un acuerdo entre patrones y empleados podría subir.
- En virtud del nuevo sistema, los trabajadores despedidos cobrarán según lo que hayan capitalizado en su cuenta.

ALBERTO ATANASOF, diputado duhaldista

"NO COMEMOS VIDRIO"

El diputado Alfredo Atanasof es, junto con Osvaldo Borda, quien fogoneó el proyecto en discusión. Es también secretario de la Federación de Empleados Municipales de Buenos Aires, pero milita en el gremialismo peronista desde la década del 70. "Puedo hablar con el gobernador cuando quiera", asegura para ilustrar su fluida relación con Eduardo Duhalde.

–El dictamen, al menos lo referido a la emergencia ocupacional, ¿es un proyecto de (Eduardo) Duhalde?

–(*Risas.*) Nosotros somos legisladores de la provincia de Buenos Aires y no comemos vidrio. Pero, digamos, es un trabajo parlamentario.

–La emergencia ocupacional surgió como un proyecto tapón a los del Gobierno, pero finalmente incorporó el fondo de despido. ¿Por qué el cambio de estrategia?

–El fondo de despido se incorpora, pero recién para el '99. Y hasta entonces pueden pasar muchas cosas: sancionarse otra ley, o promulgarse un decreto que acorte los plazos. En realidad, de lo que propone el Ejecutivo hasta ahora no salió nada.

–Insisto: hubo un cambio de estrategia...

–...Era la única manera de evitar un decreto...

–La emergencia significa seguir en la línea del Gobierno de rebajar costos patronales para generar empleo. ¿Usted suscribe este criterio?

–Ese es un camino para generar empleo, aunque no el único. Además, nuestra propuesta, referida sólo a los nuevos puestos, es ventajosa en relación a lo que hizo (Domingo) Cavallo, que rebajó aportes a trabajadores en actividad, generando un déficit de 2.500 millones, sin conseguir que se tome un solo empleado.

–¿Realmente cree que por convenciones colectivas se podrá aumentar el aporte patronal al fondo de despido o excluir a un trabajador del nuevo sistema indemnizatorio?

–Admito que no es muy fácil. Pero queda abierta la posibilidad, y los gremios la van a usar para apretar. Ahora las negociaciones colectivas demuestran que la tendencia es a la baja, especialmente si se atienden los convenios que firma (Rodolfo) Daer, permitiendo fraccionar las vacaciones o prolongar la jornada de trabajo...

–¿A quién beneficia el proyecto?

–Puede generar empleo y no afecta a quienes lo tienen.

–Sí afecta a quienes en la actualidad fueron tomados bajo alguna forma promovida...

–Pero significan sólo el 10 por ciento del universo laboral en blanco.

–Los empresarios no están muy conformes...

–Era de prever. Ellos querían la flexibiliación de (Armando) Caro Figueroa, e interpretan que ésta es una maniobra del sindicalismo para impedir la flexibilización. Pero nuestro proyecto no invalida, por ejemplo, la discusión sobre nuevas convenciones colectivas. Además, el costo para las empresas no es alto: el aporte patronal al fondo de despido es del 4%, pero se les rebaja un punto porcentual los aportes jubilatorios y se elimina la contribución al fondo de empleo.

–¿Por qué cree que se oponen algunos legisladores?

–Nosotros hicimos una reunión en el bloque, y algunos como (Oraldo) Britos y (Naldo) Brunelli estaban dispuestos a firmar. Después nos enteramos por los medios que se oponían. Pero no conversamos sobre los fundamentos de esa decisión.

–¿No siente que impulsando este dictamen, que crea un régimen menos beneficioso para los trabajadores que el actual, transgrede principios justicialistas?

–No. Porque las convenciones colectivas pueden disponer lo contrario...

–Pero usted mismo dijo que no hay poder sindical para hacerlo...

–Es cierto. Pero al menos algunos sí podrán hacerlo.

Mario Manusia

RODOLFO GAZZIA, diputado orteguista

"NO LE SIRVE A NADIE"



El diputado Rodolfo Gazzia, abogado pampeano que revista en las filas del orteguismo, es uno de los cuatro legisladores que se opusieron expresamente a convalidar el polémico dictamen. Milita en el justicialismo desde hace treinta años, muchos de ellos como gremialista de Foetra (comunicaciones), pero hoy se autodefine como un "disidente". Avala la flexibilización, sólo que la prefiere como un resultado de la negociación entre empresas y trabajadores, en las que estos últimos, admite, llevarán las de perder.

–¿Usted y el resto de diputados se oponen a la flexibilización o sólo a este dictamen?

–La flexibilización en el marco actual, de desbarajuste político, no generaría empleo. Pero no estaría en desacuerdo si se hiciera después de un debate sobre las causas del desempleo, porque yo creo que es una herramienta para combatirlo.

–Entonces usted no se opone a la flexibilización...

–Flexibilización sí o no es un falso dilema. Depende del marco. Ahora dejaría demasiado desarmado al trabajador. Creo que hay que jerarquizar las convenciones colectivas, en las que se negociará a la baja (con menores ventajas para los trabajadores). Por eso habría que fijar pisos para que los trabajadores no pierdan tanto.

–¿Y está de acuerdo con la emergencia ocupacional, en los términos planteados?

–Nooo... Si ya hay un montón de modalidades promovidas, que al igual que la rebaja de aportes, no sirvieron para crear empleo ni para que los empresarios paguen, siquiera, una carga reducida. Para lo único que sirven es para agrandar el agujero previsional...

–¿Por eso usted no firmó?

–Yo iba a firmar en disconformidad, pero iba a firmar, porque me dijeron que había acuerdo entre el Gobierno y el sindicalismo. Después me enteré que ni Gobierno ni CGT están de acuerdo. Hicieron una trapisonda para hacerlo firmar. Lo que pasaba es que necesitaban un dictamen para que (Carlos) Menem lleve a Estados Unidos, y por eso surgió este engendro técnico: la flexibilización queda postergada dos años y la emergencia ocupacional, de hecho, ya está hoy vigente.

–Usted plantea algo contradictorio: entiende que la rebaja de costos patronales no sirvió para generar empleo, pero supone que la flexibilización, que aliviana la carga sobre el empleador, ayudaría...

–...Pero no sola, también hay que hacer otras cosas, como revisar las tasas de interés. La flexibilización no es la lámpara de Aladino.

–¿A quién beneficia el proyecto?

–Es neutro. No le sirve a ninguno.

–¿Cuánto tiene que ver Duhalde en el dictamen?

–No está claro. Quienes lo impulsan son de la provincia de Buenos Aires, como (Osvaldo) Borda o (Alfredo) Atanasof. Pero entre los que se oponen también hay gente de la movida de Duhalde...

–¿Puede decirse que el tema provocó una fractura en el bloque?

–El bloque ya está atomizado en mil pedazos. Todo el mundo viene aprobando cosas sin mucha convicción. Y cuando las cosas van mal, cada uno tira para su lado.

–Al avalar la flexibilización, aunque sea en un marco distinto, ¿no se siente traicionando principios del justicialismo?

–No. Porque hay que tener en cuenta la situación de los que no tienen trabajo. La flexibilización puede ayudar a que no crezca el desempleo. Pero aclaro que, en este momento, yo soy un disidente. No me resigno a creer que esto sea el justicialismo. Hubo claudicaciones terribles...

–¿Hay alguna línea abierta de negociación con quienes impulsaron el dictamen?

–No. Ellos no abren líneas. Ellos sólo la bajan.



Alejandro Amdan

La discusión dentro del bloque oficialista

PERONISTAS A FAVOR Y EN CONTRA

La emergencia ocupacional y el fondo de despido que la Cámara de Diputados aprobó en comisión amplificó el debate dentro del bloque oficialista, tal como queda reflejado en los dos reportajes: mientras el duhaldista Atanasof defiende el proyecto de ley, el orteguista Gazzia marca distancia.

costo multimillonario.

El proyecto tampoco seduce demasiado a los empresarios, que en particular rechazan el 4 por ciento sobre la nómina salarial que deberán aportar al fondo de despido. Consideran que la tasa es "muy alta", y además ven que se diluyen sus aspiraciones de que el sistema sea financiado con aportes de los propios trabajadores. Además, temen que postergue indefinidamente la propuesta oficial para modificar las convenciones colectivas, verdadera llave de la flexibilización (les permitiría fragmentar vacaciones, extender jornada de trabajo, etcétera).

Lo que no les disgusta es la emergencia ocupacional. Un documento del Consejo Empresario Argentino, impreso en marzo, ya sugería que serviría para reemplazar todas las formas de contratación promovidas que existen en la actualidad.

El dictamen, cuyo texto mantiene abierta una negociación entre los poderes del Estado, e inspira simpatías y rechazos, propone sustancialmente lo siguiente:

• Durante los dos años de emergencia ocupacional se podrán celebrar nuevos contratos de entre 6 y 24 meses.

• Durante el primer semestre el empleador sólo pagará los aportes correspondientes a obra social, asignaciones familiares y la aseguradora del riesgo de trabajo.

• Por el resto del tiempo que dure la contratación, pagará también la mitad de los aportes correspondientes a la Seguridad Social.

• Se rebajan un punto más los aportes patronales.

• Los empleadores no tributarán al Fondo de Empleo.

• El fin del contrato no da derecho a ninguna indemnización.

• Al término de la emergencia, los trabajadores quedarán comprendidos en el nuevo régimen de despido, a menos que la convención colectiva que los involucra disponga lo contrario.

• El fondo de despido se financiará con un aporte patronal del 4 por ciento sobre la nómina salarial, que un acuerdo entre patrones y empleados podría subir.

• En virtud del nuevo sistema, los trabajadores despedidos cobrarán según lo que hayan capitalizado en su cuenta.



ERTO ATANASOF, diputado duhaldista

OMEMOS VIDRIO"

convenios que firma (Rodolfo) Daer, permitiendo fraccionar las vacaciones o prolongar la jornada de trabajo...

–¿A quién beneficia el proyecto?

–Puede generar empleo y no afecta a quienes lo tienen.

–Si afecta a quienes en la actualidad fueron tomados bajo alguna forma promovida...

–Pero significan sólo el 10 por ciento del universo laboral en blanco.

–Los empresarios no están muy conformes...

–Era de prever. Ellos querían la flexibiliación de (Armando) Caro Figueroa, e interpretan que ésta es una maniobra del sindicalismo para impedir la flexibilización. Pero nuestro proyecto no invalida, por ejemplo, la discusión sobre nuevas convenciones colectivas. Además, el costo para las empresas no es alto: el aporte patronal al fondo de despido es del 4%, pero se les rebaja un punto porcentual los aportes jubilatorios y se elimina la contribución al fondo de empleo.

–¿Por qué cree que se oponen algunos legisladores?

–Nosotros hicimos una reunión en el bloque, y algunos como (Oraldo) Britos y (Naldo) Brunelli estaban dispuestos a firmar. Después nos enteramos por los medios que se oponían. Pero no conversamos sobre los fundamentos de esa decisión.

–¿No siente que impulsando este dictamen, que crea un régimen menos beneficioso para los trabajadores que el actual, transgrede principios justicialistas?

–No. Porque las convenciones colectivas pueden disponer lo contrario...

–Pero usted mismo dijo que no hay poder sindical para hacerlo...

–Es cierto. Pero al menos algunos sí podrán hacerlo.

Mario Manusia



RODOLFO GAZZIA, diputado orteguista

"NO LE SIRVE A NADIE"

El diputado Rodolfo Gazzia, abogado pampeano que revista en las filas del orteguismo, es uno de los cuatro legisladores que se opusieron expresamente a convalidar el polémico dictamen. Milita en el justicialismo desde hace treinta años, muchos de ellos como gremialista de Foetra (comunicaciones), pero hoy se autodefine como un "disidente". Avala la flexibilización, sólo que la prefiere como un resultado de la negociación entre empresas y trabajadores, en las que estos últimos, admite, llevarán las de perder.

–¿Usted y el resto de diputados se oponen a la flexibilización o sólo a este dictamen?

–La flexibilización en el marco actual, de desbarajuste político, no generaría empleo. Pero no estaría en desacuerdo si se hiciera después de un debate sobre las causas del desempleo, porque yo creo que es una herramienta para combatirlo.

–Entonces usted no se opone a la flexibilización...

–Flexibilización sí o no es un falso dilema. Depende del marco. Ahora dejaría demasiado desarmado al trabajador. Creo que hay que jerarquizar las convenciones colectivas, en las que se negociará a la baja (con menores ventajas para los trabajadores). Por eso habría que fijar pisos para que los trabajadores no pierdan tanto.

–¿Y está de acuerdo con la emergencia ocupacional, en los términos planteados?

–Nooo... Si ya hay un montón de modalidades promovidas, que al igual que la rebaja de aportes, no sirvieron para crear empleo ni para que los empresarios paguen, siquiera, una carga reducida. Para lo único que sirven es para agrandar el agujero previsional...

–¿Por eso usted no firmó?

–Yo iba a firmar en disconformidad, pero iba a firmar, porque me dijeron que había acuerdo entre el Gobierno y el sindicalismo. Después me enteré que ni Gobierno ni CGT están de acuerdo. Hicieron una trapisonda para hacerlo firmar. Lo que pasaba es que necesitaban un dictamen para que (Carlos) Menem lleve a Estados Unidos, y por eso surgió este engendro técnico: la flexibilización queda postergada dos años y la emergencia ocupacional, de hecho, ya está hoy vigente.

–Usted plantea algo contradictorio: entiende que la rebaja de costos patronales no sirvió para generar empleo, pero supone que la flexibilización, que aliviana la carga sobre el empleador, ayudaría...

–...Pero no sola, también hay que hacer otras cosas, como revisar las tasas de interés. La flexibilización no es la lámpara de Aladino.

–¿A quién beneficia el proyecto?

–Es neutro. No le sirve a ninguno.

–¿Cuánto tiene que ver Duhalde en el dictamen?

–No está claro. Quienes lo impulsan son de la provincia de Buenos Aires, como (Osvaldo) Borda o (Alfredo) Atanasof. Pero entre los que se oponen también hay gente de la movida de Duhalde...

–¿Puede decirse que el tema provocó una fractura en el bloque?

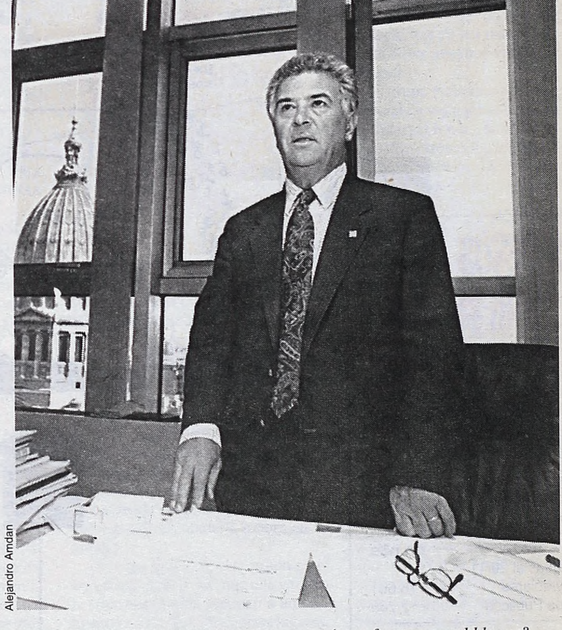
–El bloque ya está atomizado en mil pedazos. Todo el mundo viene aprobando cosas sin mucha convicción. Y cuando las cosas van mal, cada uno tira para su lado.

–Al avalar la flexibilización, aunque sea en un marco distinto, ¿no se siente traicionando principios del justicialismo?

–No. Porque hay que tener en cuenta la situación de los que no tienen trabajo. La flexibilización puede ayudar a que no crezca el desempleo. Pero aclaro que, en este momento, yo soy un disidente. No me resigno a creer que esto sea el justicialismo. Hubo claudicaciones terribles...

–¿Hay alguna línea abierta de negociación con quienes impulsaron el dictamen?

–No. Ellos no abren líneas. Ellos sólo la bajan.


Alejandro Amdan

El Buen Inversor

LA CITY ESTA CONTENTA

Los corredores están disfrutando del buen momento bursátil y no quieren que nada ni nadie les arruine la fiesta. En ese contexto, las denuncias de Domingo Cavallo pasan a ser simples anécdotas para los operadores, que directamente las ignoran. El extraordinario escenario financiero internacional colabora para aumentar ese desinterés.

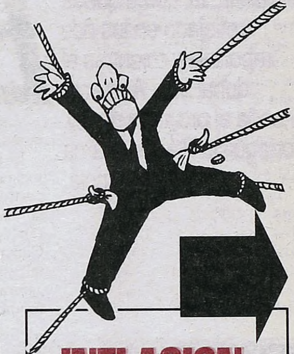
(Por Alfredo Zaiat) Domingo Cavallo dispara con munición gruesa sin hacer blanco en el mercado. Ya no conmueve a los financistas con sus denuncias. Y ha perdido la lealtad incondicional que le profesaban los corredores cuando era dueño y señor de Economía. Se sabe que la fidelidad no es una cualidad de los jugadores de la city y no debería sorprender que sólo se rindan a los pies del poder del dinero. Amantes infieles, los operadores se olvidaron rápidamente del ex ministro y ni le prestan atención a sus embestidas contra integrantes del gabinete. Y ni toman nota de la descalificación que hace de su sucesor, Roque Fernández. Están contentos con el rally alcista de las acciones y de los bonos. Y no quieren que nadie les arruine la fiesta. Dicen, con implacable lógica mercantilista, que una cosa era cuando el mediterráneo estaba en el Gobierno y otra ahora cuando está en el llano a la búsqueda de un lugar en el mundo político.

También es cierto que las críticas de Cavallo pasan inadvertidas porque se producen en un momento en que el panorama financiero internacional es extraordinariamente favorable. Cuando lo que predomina en la plaza es el exceso de fondos especulativos, poco les importan a los *brokers* del exterior las rencillas internas. El objetivo excluyente para ellos es valorizar los capitales ante la caída de los rendimientos por el descenso de la tasa de interés internacional.

La *hiper*liquidez desborda entonces los mercados. Y lo que antes eran problemas importantes ahora son simples anécdotas. La fragilidad fiscal, el creciente endeudamiento o las constantes peleas políticas en el Gobierno son rápidamente almacenadas. La cuestión para los financistas pasa por encontrar un destino rentable al dinero. Esta es una de las principales razones para que las paridades de los bonos coticen en récords históricos pese al profundo desequilibrio de las cuentas públicas.

En definitiva, el sorprendente derrumbe de la tasa internacional a niveles del 6,4 por ciento anual –a principios de año algunos analistas de bancos de inversión habían pronosticado que la tasa se iba a disparar hasta el 8,0 por ciento– está definiendo el rumbo de los negocios en la rueda. Este fabuloso panorama financiero se está registrando en el mismo momento en que se verifica un importante repunte de la economía local. Si bien la sensación térmica de la gente indica que todavía predomina un intenso frío, las variables macro han ingresado en una sostenida tendencia al alza. En Economía están seguros de que este año terminará con un crecimiento del 4 por ciento.

Cuando se consolide esa suba y los *brokers* se convenzan de ella –por caso, Merrill Lynch afirmó en su último informe sobre Argentina que el PBI crecerá apenas el 2,5 por ciento–, la fiesta se trasladará a la plaza accionaria. Varios papeles subieron mucho en los últimos meses. Pero algunos financistas, destacando el repunte de la economía en los últimos meses, señalan que en la rueda todavía no se vio lo mejor.



TASAS

	VIERNES 22/11 en $	VIERNES 22/11 en u$s	VIERNES 29/11 en $	VIERNES 29/11 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,3	5,7	7,3	5,7
60 días	8,0	6,4	7,9	6,4
Caja de Ahorro	3,4	2,5	3,4	2,5
Call Money	6,0	5,5	5,8	5,3

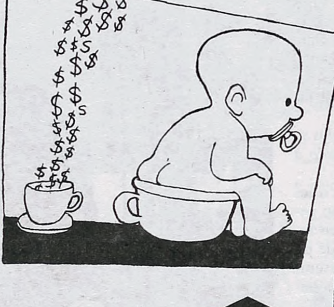
NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

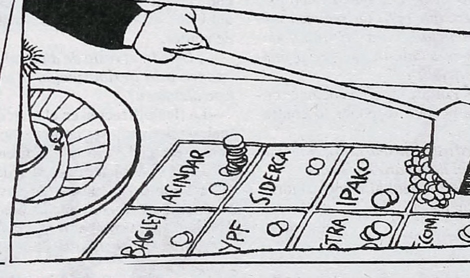
INFLACION
(en porcentaje)

Noviembre 1995	-0,2
Diciembre	0,1
Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre (*)	0,2

(*) Estimada

Inflación acumulada noviembre de 1995 a octubre de 1996: 0,0 %.





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 20/11	11.971
Depósitos al 19/11	
Cuenta Corriente	6.909
Caja de Ahorro	5.497
Plazo Fijo	8.952
	en u$s
Reservas al 20/11	
Oro y dólares	16.661
Títulos Públicos	2.769

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 22/11	Viernes 29/11	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,235	1,290	4,5	33,0	81,7
Alpargatas	0,750	0,765	2,0	15,9	45,7
Astra	1,870	1,860	-0,5	3,6	40,5
C.Costanera	3,260	3,210	-1,5	2,2	8,5
Central Puerto	3,120	3,000	-3,8	2,6	-15,0
Ciadea (Ex Renault)	4,100	4,380	6,8	-2,2	-7,4
Comercial del Plata	2,500	2,460	-1,6	4,2	-7,2
Siderca	1,665	1,640	-1,5	10,1	86,6
Banco Francés	9,750	10,000	2,6	14,3	15,6
Banco Galicia	5,250	5,530	5,3	20,5	28,1
Indupa	0,554	0,545	-1,6	2,3	-10,7
Irsa	3,120	3,100	-0,6	4,3	26,6
Molinos	3,130	3,300	5,4	4,8	19,1
Pérez Companc	6,830	6,840	0,1	7,7	45,8
Sevel	2,620	2,650	1,1	6,9	48,0
Telefónica	2,590	2,580	-0,4	10,7	-2,8
Telecom	3,980	3,990	0,3	5,7	-15,5
T. de Gas del Sur	2,490	2,500	0,4	6,4	12,3
YPF	23,650	23,400	-1,1	3,1	12,9
INDICE MERVAL	607,060	617,030	1,6	8,2	18,9
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**0,2**	**6,0**	**9,3**

DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



ME JUEGO

GABRIEL VIDAL
Porfolio Manager
de SANTANDER INVESTMENT

–*¿El mercado bursátil está transitando por un boom de las cotizaciones?*

–Yo no soy tan optimista como otros colegas. El mercado está subiendo en una forma increíble en un contexto internacional muy favorable. Esto es lo que está definiendo las inversiones en el recinto. Si bien Argentina está mostrando mejores indicadores económicos, que reflejan reactivación, tengo la impresión de que gran parte de esta suba se explica por la extraordinaria liquidez internacional, en especial la que se verifica en el área dólar.

–*¿Cuál es su recomendación?*

–Hay que destacar que en esta suba de los papeles se ha registrado una marcada selectividad. Los inversores han comprado acciones de empresas que tienen buenas perspectivas de crecimiento. Me juego a pronosticar una suba promedio de las acciones del 20 por ciento para el año próximo. No es alocado pensar esa variación. Esta justificada por las ganancias esperadas de las compañías.

–*No es poca esa mejora de las cotizaciones...*

–Por supuesto. Es muy buena. Pero vale aclarar que la abundancia de fondos está definiendo la tendencia del mercado. Cuando los papeles quieren realizar una corrección, la importante liquidez la frena. Cada vez que las acciones bajan un poquitito los operadores señalan que se presenta una oportunidad de compra.

–*¿Qué están haciendo los inversores de afuera? ¿No se nota una presencia importante de acuerdo al volumen de negocios diario?*

–En los últimos seis meses, el mercado ha tenido un importante componente local, con las AFJP a la cabeza. Esas compañías han aumentado su participación en acciones. Son las que mantienen los precios. No he visto un flujo importante de capitales del exterior en la Bolsa. Sí para la compra de títulos de deuda.

–*Los financistas siempre sostuvieron que después de la suba de los bonos viene la de las acciones.*

–Es cierto. Esa es una regla del mercado que viene de hace mucho tiempo. Pero este año no se cumplió.

–*¿Qué acciones le gustan?*

–Los sectores más dinámicos para los próximos meses serán el bancario (Bansud, Galicia y Francés), el siderúrgico (Siderca, Acindar y Siderar), el de la construcción (Juan Minetti y Fiplasto), el del tabaco (Massalin) y el de supermercados (Disco y Patagonia).

–*¿Cuál es su pronóstico para 1997?*

–Será un año complicado debido las elecciones. Dado el actual contexto internacional soy optimista para la primera mitad del año. Después el ruido de las elecciones afectará los precios de los activos.



	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 22/11	Viernes 29/11	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	115,250	115,850	0,5	4,8	33,2
Bocon I en dólares	120,550	121,400	0,7	2,9	24,8
Bocon II en pesos	88,250	89,100	1,0	7,0	41,4
Bocon II en dólares	103,700	105,000	1,3	4,5	35,9
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,000	99,100	0,1	0,1	9,8
Serie 1989 *	99,000	95,350	0,5	1,3	10,3
Brady en dólares					
Descuento	75,125	76,500	1,8	5,9	17,7
Par	63,125	64,250	1,8	8,7	13,5
FRB	85,125	86,500	1,6	5,3	22,5

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



AGROINDUSTRIAS, A LOS BARCOS

Las 15 primeras firmas exportadoras en 1995 (en millones de dólares)

Empresa	Valor
YPF	1384
Cargill	**909**
Autolatina	460
Nidera	**459**
Aceitera Gral. Deheza	**459**
Oleaginosa Moreno	**396**
Sevel	357
Molinos	**353**
La Plata Cereal	**325**
Vicentín	**323**
Siderca	312
Asociación de Coop. Arg.	**302**
Oleaginosa Oeste	**299**
Dreyfus	**257**
Glencore	**250**

Fuente: IADE.

Precios y agroindustria

LOS DUEÑOS DE LA RENTA AGRARIA

Un reciente estudio de una especialista en temas agrarios indaga sobre la capacidad de la agroindustria para apropiarse de la renta diferencial de la tierra. Precios internacionales y concentración definen el reparto.

(Por R.D.) El productor agrario, al producir a un costo inferior al precio del mercado internacional, es quien genera renta diferencial. Pero, ¿quién se la apropia? Esta es la pregunta que se formula María Adela Plasencia, master en Economía Agraria, docente e investigadora de la UBA, en un trabajo de análisis publicado en el último número de *Realidad Económica*, la revista que publica el IADE.

La especialista intenta analizar, en particular, el papel que juega la agroindustria en la apropiación de la renta agraria, para lo cual la clasifica en tres grupos:

- Industrias que producen principalmente para el mercado internacional (aceiteras, harineras, frigoríficas).
- Industrias que procesan la producción pampeana, principalmente para el mercado interno (usinas lácteas, galletitas, etc).
- Industrias que procesan producciones regionales, principalmente para el mercado interno (tabacaleras, vitivinícolas, etc.).

A partir de esta clasificación, la autora sostiene que "el primer grupo es históricamente un apropiador de renta diferencial a escala internacional (RDEI)". Presenta como evidencia empírica de este fenómeno el hecho de que, "aún hoy, nuestro país es internacionalmente competitivo en aquellos bienes que, directa o indirectamente, aprovechan ventajas naturales del sector primario", a lo que agrega que "los principales rubros de exportación en el balance comercial son los derivados del complejo aceitero-harinero-pallets".

Otra evidencia que presenta el análisis es que, de las 15 primeras firmas exportadoras, 11 son agroindustrias pertenecientes a este primer grupo. Tal como sostiene la experta, "estos datos no demuestran que las agroindustrias del grupo 1 apropien RDEI; sólo indican la persistencia de las ventajas naturales como elementos de competitividad internacional" en dicho rubro.

El grupo 2 también se vincula con una producción primaria que goza de ventajas naturales con respecto al mundo, pero esa condición no es suficiente para dar lugar a una ganancia o renta extraordinaria. "Se requiere, además, que la tecnología permita que el producto pueda ser realizado en un mercado mundial", alude la autora en su trabajo.

Un caso típico de este grupo es el sector lácteo. Por más que una vaca en la Argentina pueda producir a un costo unitario menor que en otros lugares, "no dará lugar a una ganancia extraordinaria a menos que el tambero pueda vender su leche en tales mercados". Y no podrá, agrega, "dadas las características sumamente perecederas de la leche fluida", por lo menos hasta que la tecnología resuelva el problema. El arribo de empresas internacionales al sector daría una señal clara de las posibilidades que tales emprendimientos le asignan a la producción láctea para el mercado mundial, de la mano de fuertes inversiones en tecnología. Vale decir, que en sus manos quedaría la renta diferencial hoy virtualmente inexistente.

El grupo 3, finalmente, "no goza en general de ventajas naturales en escala internacional, aunque sí puede apropiar otros tipos de renta", se señala en el trabajo. El comentario alude a la apropiación de renta diferencial a escala nacional, como puede ser la derivada de regímenes de promoción industrial en ciertas áreas (Noroeste, Cuyo) o bien por condiciones monopólicas de mercado (industria tabacalera).

"El mecanismo más simple con que cuenta la agroindustria para apropiar renta agraria consiste en afinar el lápiz y pagarle menos al productor", señala el trabajo. Claro que no siempre el sector transformador puede ejercer ese poder. "Cuanto más integrada esté, mayor poder tendrá para fijar precios", refiere Plasencia en su trabajo.

Un segundo mecanismo de apropiación de renta por parte de la agroindustria es el retraso cambiario, que ha sido una característica de los primeros años del Plan de Convertibilidad. "El retraso cambiario abarata el precio interno de los productos agroexportables, beneficiando a las agroindustrias no orientadas a la exportación", se señala en el estudio. Sin embargo, una vez más, la capacidad de apropiación de la agroindustria dependerá del poder que tenga para fijar el precio a sus insumos y a los productos que comercialice en el mercado local.



ENFOQUE

(*Por Maximiliano Montenegro*) Daniel Novak se quejó la semana pasada por haber sido incluido en el "bando de los devaluacionistas", en una nota de **Cash** del domingo 17 de noviembre, que revelaba una discusión en el Consejo Académico de la UIA sobre la conveniencia de mantener el tipo de cambio fijo. Novak cuenta que alguien le recomendaba "no aclares porque oscurece, cada vez que un medio publicaba alguna interpretación confusa sobre lo que estamos diciendo en materia económica". Esto, en boca de un economista, suena muy similar al tradicional "me sacaron de contexto" de los políticos, cuando no se sienten *interpretados* por el periodismo. Lo preocupante, sin embargo, es que con la *aclaración* que él mismo ensayó en esta página se corre el riesgo de confundir aún más a los lectores. Entonces, vamos a explicarle a la gente por qué, a juicio de este periodista, el consultor de CEdEI es un devaluacionista... confundido.

Como siempre, hay que comenzar por la fuente más confiable: una nota del propio Novak publicada el viernes 15 de noviembre en el semanario *El Economista*. Ahí se explica el supuesto "dilema actual de la economía argentina". A saber: "O se produce una deflación generalizada de precios y salarios que mejore la competitividad internacional de la producción argentina o se establece una nueva relación de tipo de cambio entre el peso y el dólar con el mismo objetivo, o nos bancamos un largo estancamiento para que los mercados ajusten a largo plazo con una desocupación más elevada que la actual en el interregno". Dilema que finalmente es respondido por el autor: "Creo que es mejor hacer algo, con cuidado y responsabilidad. La deflación tiene casi los mismos problemas que la devaluación y, además, dos desventajas evidentes: está en manos de los insensibles mercados y demora mucho más. La devaluación tiene riesgos que todavía no podemos medir pero, para bien o para mal, es más rápida y con ello disimula el sufrimiento. Lo peor es la agonía del estancamiento", concluye.

Ubiquemos en perspectiva el debate. Hoy, economistas de todos los colores creen que esta economía convive con un problema de precios relativos, el famoso atraso cambiario. No es cierto que sólo los *etiquetados* como "estructuralistas" estén preocupados por la cuestión y, en consecuencia, no es lo que divide aguas en la profesión. Esto no era así hace tres o cuatro años cuando, paradójicamente –según diversas mediciones–, la distorsión era mayor que ahora; pero ése es otro tema. Actualmente, lo que genera polémica es si para aumentar el tipo de cambio real –que de eso se trata– es necesario flexibilizar la regla 1 peso igual a 1 dólar.

Para mejorar el *tipo de cambio real* –y esto no es una idea fundamental sino que lo sabe cualquier estudiante del primer año de la facultad– hay tres caminos. Manteniendo la actual paridad nominal (el 1 a 1 con el dólar), existen dos alternativas: a) una deflación de precios y salarios, algo bastante costoso de conseguir. b) elevar el *tipo de cambio efectivo* de los sectores exportadores mediante diversas combinaciones de la política comercial y fiscal (subiendo aranceles de importación, subsidios a las exportaciones, rebaja de cargas patronales, etc.). La tercera vía es la flexibilización del tipo de cambio nominal, si esta modificación no se traslada inmediatamente a los precios.

En su artículo del domingo pasado, Novak descarta dos de los caminos: la deflación "por ser larga y dolorosa", tampoco cree que sea posible lograr "los resultados necesarios sólo con medidas complementarias a la actual paridad cambiaria". Le queda una única opción, que esta vez escoge con términos menos dramáticos que en su artículo de *El Economista*: "Debemos discutir bajo qué condiciones el tipo de cambio puede flexibilizarse y servir en el mediano plazo como una de las herramientas para mejorar nuestra competitividad externa", dice Novak.

¿Qué ideas comparte un economista "heterodoxo" como José Luis Machinea con "ortodoxos" como Ricardo López Murphy, Guillermo Calvo o Carlos Rodríguez? Muchas más de lo que sugiere una lectura superficial de sus declaraciones en la prensa. Pero hoy, una fundamental: *creen que no hay que discutir el cómo se flexibiliza el tipo de cambio nominal sino cómo se hace para mejorar el tipo de cambio real manteniendo el 1 a 1 con el dólar*. Es decir, más o menos explícitamente, todos reconocen la necesidad de hacer algo para corregir la distorsión de precios relativos, pero eligen entre las opciones que Novak descarta. Machinea sostiene la necesidad de apurar las *devaluaciones fiscales* para mejorar la rentabilidad de los productores de bienes transables internacionalmente. En una variante muy similar, está la "devaluación real" que recomienda Calvo, subiendo aranceles de importación y subsidios a los exportadores. En tanto, López Murphy y Rodríguez claman por la flexibilización laboral y la eliminación de aportes patronales: cualquiera que haya charlado con ellos sabe que no están sólo preocupados por mejorar la asignación microeconómica de los recursos.

Ninguno de los economistas anteriores habló en los últimos tiempos de cómo flexibilizar el tipo de cambio para resolver el problema de los precios relativos, porque creen que la solución pasa hoy por otro lado. Novak sí lo hace. Su propuesta, una flotación dirigida por el Banco Central –bajo algunas condiciones como ser cierta austeridad fiscal– es muy similar a la de los que no temen ser catalogados de devaluacionistas dentro del Consejo Académico de la UIA.

BANCO DE DATOS

MITSU

El gigante japonés, integrado por más de 40 empresas en el mundo y con participación accionaria en más de 3000, tiene el proyecto de reactivar el complejo minero Hipasam, en Sierra Grande, Río Negro. En este emprendimiento Mitsu contratará el gerenciamiento del grupo Techint. El objetivo apunta a exportar mineral de hierro semielaborado con nuevas tecnologías, ya no como pellets como lo hacía anteriormente Hipasam antes de su desactivación. Ahora Mitsu está estudiando cuatro alternativas técnicas para la elaboración del mineral para exportar en briquetas (especie de lingotes). El destino de esas exportaciones será a varias empresas internacionales que tendrán una participación accionaria en el proyecto, todas vinculadas a Mitsu. El yacimiento de Sierra Grande dejó de funcionar hace siete años cuando fue transferido a la provincia de Río Negro.

TGN

Transportadora de Gas del Norte ha celebrado con Petrobras, YPF y la Companhia Estadual de Energía Eléctrica do Río Grande do Soul (CEEE) un acuerdo para vender gas. El convenio se encadenará de la siguiente forma: TGN suscribirá con YPF un contrato de transporte en firme por 2,5 millones de metros cúbicos por día de gas natural desde las Zonas Gran Buenos Aires/Litoral hasta la frontera binacional Paso de los Libres-Uruguayana. A su vez, el gas natural será exportado en forma exclusiva por YPF y puesto "en frontera" para su importación por Petrobras. Esta compañía lo venderá a quien resulte adjudicatario de la construcción y operación de una central termoeléctrica de ciclo combinado de 450 MW a erigir en Uruguayana bajo el sistema de licitación pública convocada por CEEE. Para llevar a la práctica este proyecto, TGN ampliará su sistema de gasoductos mediante la construcción de un nuevo tramo de aproximadamente 440 kilómetros desde Aldea Brasilera, provincia de Entre Ríos, hasta la frontera binacional. También repotenciará una de sus plantas compresoras ubicada en San Jerónimo, provincia de Santa Fe.

TABACALERAS

Las dos compañías que se dedican a la fabricación de cigarrillos han contabilizado abultadas ganancias. Massalin Particulares, de Philip Morris, registró un resultado positivo de 39,6 millones de pesos en el ejercicio de nueve meses terminado en septiembre. En tanto, Nobleza Piccardo, de British American Tobacco, tuvo una utilidad de 19 millones de pesos en igual período.

EDENOR

La distribuidora de energía eléctrica para la zona norte emitirá una Obligación Negociable por 120 millones de dólares, a una tasa del 9,75 por ciento anual. Edenor utilizará esos fondos para refinanciar pasivos. En tanto, la compañía inauguró su nuevo Centro de Control de Redes Eléctricas ubicado en un edificio "inteligente" que le demandó una inversión de 19 millones de dólares.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

Casi una experiencia religiosa

Los recaudadores de impuestos que hostigan al pueblo o los jueces que sirven al poder antes que a la Justicia no son fruto originario de nuestro tiempo, como tampoco los hombres ricos, que se visten con ropa fina y elegante y hacen fiesta todos los días con mucho lujo. Son personajes eternos de la comedia humana, que ya la Biblia retrata con dramática actualidad. También aparecen los pobres, a quienes aconseja no aspirar a un cambio de condición material, y promete "verdaderas riquezas" no en esta vida, sino en la otra: "Felices ustedes los pobres, los que ahora tienen hambre". A ellos promete el reino de Dios. En la Biblia, el pobre come de las migajas que caen de la mesa del rico, y el consejo es que acepte tal condición por toda su vida. Tan respetable precedente no dejó de seducir a los economistas, y aportarles ideas. Entre la economía escolástica y la economía liberal del siglo XVIII fue un *hilo conductor* la idea de "orden natural" y su derivada, la de "ley natural", en la que subyace la imposibilidad de torcer sus efectos por la acción humana. Les fue fácil a los economistas idear una "ley natural" por la que los pobres son pobres siempre y los dueños de capital lo acumulan sin cesar. En el mundo de Adam Smith la economía crece por la maximización de ganancias de los inversores de capital, lo que no significa que parte de ese crecimiento vaya a los no capitalistas. En el mundo de Keynes (1919) la desigualdad, que pone en manos del capitalista frugal el dominio sobre el excedente económico de la sociedad, es precisamente lo que permite la gran acumulación de capital. Cuanto más desigualitaria la economía, más recursos entrega al empresario, y tanto más se acumula. Simon Kuznets, Premio Nobel 1971, halló que en una primera etapa el crecimiento del PBI per cápita, en algunos países, se asoció positivamente con un crecimiento de la desigualdad, pero en un punto el PBI siguió creciendo y la desigualdad comenzó a disminuir. La desigualdad seguía la trayectoria de un proyectil: subía cierto tiempo y luego declinaba. ¿El cielo en la tierra? Acaso sí, en un punto: al pobre, al asalariado, que sólo ve trabajo más duro e incierto junto a menor participación en los frutos, si acepta su condición sumergida, si consiente el enriquecimiento de unos pocos, si no se rebela y resiste, no se le promete el cielo, pero acaso lo vean sus hijos. Basta tener fe. El sistema no lo va a defraudar.

Qué tiempos aquellos

Juan Bautista Alberdi nació con la Patria, en 1810, en Tucumán y falleció en París, un 19 de junio de 1884. No sólo escribió la Constitución que nos rige, sino que observó desde joven los grandes procesos políticos por los que iba atravesando el país –gobierno de Rosas, organización nacional, guerra del Paraguay, crisis económica de 1873/75, federalización de la Ciudad de Buenos Aires, etc.– y ninguna de sus reflexiones es prescindible. Como Smith o Marx, no le alcanzó su vida para publicar todo lo que había escrito, y al conmemorarse el décimo aniversario de su muerte se publicaron 14 volúmenes con sus *Escritos póstumos*. El primero (1895) contiene sus estudios de las crisis económicas. El manuscrito parece datar de 1877, por lo que sus comentarios políticos se refieren a la primera mitad de la presidencia de Avellaneda y los hechos violentos que le precedieron. Su incisiva pluma retrata vívidos costumbres y vicios de la vida política argentina, heredera de tres siglos de coloniaje. Un rasgo heredado era la "civilización del lujo y del gasto" (pág. 160): "Ser civilizado y culto es, en Sudamérica, equivalente a gastar en vivir la vida del inglés, del francés, del alemán; gastar y comprar mucho, pero con esta curiosa diferencia: sin trabajar y producir, como el inglés y el francés; y de ahí los estragos que, naturalmente, hace en Sudamérica (el) lujo" (158-9). El poder habilita el lujo. Por ello los gobiernos argentinos, según Mitre, eran *gobiernos electores*, que se eligen o reeligen, o se producen a sí mismos. Alberdi cita por caso a Rosas quien, "reeligiéndose o reproduciéndose, o eligiéndose a sí mismo, al favor de los medios coercitivos que ponía en sus manos la acumulación de los recursos rentísticos de la nación en la provincia de su mando *inmediato, exclusivo y directo*" (455). En tales condiciones, votar era una forma, cuyo fondo era convalidar a un déspota: "No hay sultanes en Sudamérica; pero hay demócratas más despóticos que ellos" (153). También es formal el presupuesto; pero su fondo: encubrir la apropiación de la fortuna pública por los dueños del poder, bajo rubros imposibles de discernir o controlar: "la disipación de la fortuna pública en nombre del ahorro y la economía. Sus dilapidaciones son sordas. No figuran en los presupuestos sino bajo capítulos innominados y vagos: *gastos imprevistos, gastos reservados*, etcétera. (149-50)".